



## Tribuna

## Premio dignificado

El jueves 23 de mayo, y en este mismo espacio, escribí lo siguiente: "La ceremonia del otorgamiento del Premio Nacional de Literatura hace saltar nombres al 'ruedo' y, entre ellos, el de Volodia Teitelboim. No concedérselo esta vez equivaldría, culturalmente, a 'un crimen de lesa patria' y un baldón sobre el jurado y las letras chilenas. Ni más ni menos, y hay que decirlo con firmeza".

Felizmente, y por unanimidad, el jurado distinguió a Volodia Teitelboim a medio siglo de la publicación de "Hijo del salitre", su primera novela, y a sesenta años justos de la creación del Premio Nacional de Literatura (1942). El primero en recibirlo fue también un prosista, Augusto D'Hainaut. Como lo señalara el ensayista Jaime Quiroz, en esta oportunidad el Premio "ha vuelto, realmente, a su sentido y espíritu original". A su dignificación plena.

En medio del natural regocijo de sus admiradores y amigos, Teitelboim debe haberles recordado que "una de las cosas más condenables es la vanidad de aquel que vive en forma egótrica, en torno a la divinización de su persona y la convierte en el centro de su actividad. Pienso que el hombre tiene que partir de la base que todo hombre es "uno" en cinco mil millones de hombres, y que todos deben vivir una existencia digna y completa. En algunos hombres esta conciencia se hace más angustiosa, mientras que otros pretenden sobrepasar todas las fronteras y convertirse en "pequeños dioses". Yo no comparto en absoluto ese principio. La verdad es que yo creo que la humildad y la modestia son algo conatural de quien sabe que es sólo un instante en la historia de la Humanidad. Para mí, también, la vanidad constituye una demostración de la inseguridad de un hombre, determinada por múltiples razones".

Invitado al segundo "Encuentro con Escritores Vivos" -realizado en

• *Felizmente, y por unanimidad, el jurado distinguió a Volodia Teitelboim a medio siglo de la publicación de "Hijo del salitre", su primera novela, y a sesenta años justos de la creación del Premio Nacional de Literatura (1942).*



el año de 1998 en el Liceo Comercial de Tomé, este "Machicho del Siglo Veinti" insistió ante los jóvenes en "el necesario rescate de nuestros valores intrínsecos, y yo -dijo- tengo la confianza en que esta tarea, imposible de asumir por un hombre o una generación, es un deber que corresponde a las nuevas promociones y hornadas literarias de este país. Entonces, creo que así se resca-

tará una memoria histórica más completa. Y no en un sistema de hombres enmudecidos, sino también de fenómenos, profundizaciones, realidades sociales, que nos permiten explicar más hondamente lo que es nuestro país, lo que Chile ha querido ser. Y también las contradicciones que existen en su fondo, pues siempre hay interpretaciones también diferentes. Algunos quieren 'hacer cultura de la muerte', pero también puede existir una 'contra-cultura de la muerte'. Porque al margen de esto, son mayoritariamente superiores los valores humanos y ésta, no lo olvidemos, es una batalla, una lucha constante por las mentes, por las conciencias, y esta es una batalla previa que decidirá el resultado de otras batallas, en lo político y social, en el futuro".

Años -en 1994-, lo entrevisté largamente para "Atenea", considerada por él como una publicación "formadora de generaciones señoras de colaboradores y lectores. Y no, ningún escritor como yo puede olvidarlo, porque en cada uno de sus números ha entregado la visión de un Chile más renovado intelectualmente y en su sentido más profundo. Pienso -concluyó- que esta revista ha contribuido a difundir los valores de una Universidad de Concepción formadora de profesionales de gran calidad y, a la vez, representantes de la verdad y del coraje, ejemplares de una dignidad admirable y recordadora de todo mi respeto".

Con "Volodia Teitelboim, o la contra-cultura de la muerte" inicié después mi proyecto editorial, y es un doble motivo de alegría por el merecidísimo premio a la más brillante personalidad intelectual de este país. Un escritor que suelta "un mundo donde los poetas también se encuentran". Que así sea, en este siglo que estamos comenzando.

Sergio Rando Fuentesalba

# Premio dignificado [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

## AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio dignificado [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile